

A Nosa Voz

Revista informativa da Diocese de Lugo

ESPECIAL FREI XOSÉ

Nº 70 III ÉPOCA



**Sempre na
nosa memoria**

Perfil de la personalidad de Fray José

Se nos ha ido un sacerdote de profundas convicciones. Un franciscano con estilo sencillo y portes complacientes. Un Obispo que gustaba de mostrarse abierto, confiado y acogedor de todos.

Se nos ha ido un lalinense amante de su tierra, gallego de corazón universal, bilingüe sin complejos, humorista en clave más que en relato, compañero e incluso compadre de sus sacerdotes y fieles.

Un fraile amigo de tertulia que enfatizaba sus SIES al conversar sobre asuntos serios y tener que decir verdades; que mantenía discretamente el recetario devoto inculcado por sus formadores; que sabía remover la intimidad de las gentes por su arte de empatizar con naturalidad; un padre, en todo tiempo amigo y confidente espiritual.

Pastor cuidadoso, maestro perspicaz, estudioso constante y predicador incansable.

Como Pastor de la Iglesia Diocesana se acercó a todos los parajes y aldeas. Y bien sabía que, caminando al lado de las gentes hacía más llevadero el viaje espiritual de sus comunidades.

Vitalista y seguidor entusiasta de Jesús de Nazaret, gastó su vida en una intensa actividad pastoral, en una amplia y cuidada obra asistencial y en el impulso de la catequesis y la formación permanente del clero. El Seminario, la pastoral juvenil, la formación teológica de los seglares y profesores de religión, la recuperación y cuidado del patrimonio histórico y cultural de la Diócesis, la presencia misionera y su constante preocupación por los enfermos, fueron siempre objeto de sus desvelos.

En la madrugada del pasado lunes, en plena noche, se nos ha ido, se despidió serenamente de la vida terrena, para hacer posible anticipadamente la llegada del Amanecer. Llegada que, cada noche, anhelaba al recitar, este himno de completas, de factura franciscana, que tanto le confortaba:

"Veño traerche Señor, un ramo as horas do día, unha pobre eucaristía, unha cantiga de amor, e coma incienso unha flor... E pídoche, Deus Amigo, abeirarme ó teu abrigo, dormir no teu corazón, e que o meu, en oración, vele esta noite contigo".



Más de 2000 personas pasaron por la capilla ardiente instalada en el obispado (fotos superiores, apertura de la capilla y el rector y los seminaristas) y unas 600 personas participaron en una vigilia de oración la víspera del funeral (foto inferior)



Cáritas

Traballamos pola Xustiza

A NOSA VOZ

Revista de información diocesana

DIRECTORA: María José Campo López- Barcia.

CONSELLO DE REDACCION: Manuel Varela, José Manuel Castro Alba, Miguel Gómez, Miguel Rico Gómez, Antón Negro.

ASESOR LINGÜÍSTICO: Manuel Varela.

EDITA: Secretariado de Medios de Comunicación Social e Vicaría de Pastoral da Diocese de Lugo.

ENDEREZO: Bispado de Lugo. Praza de Santa María s/n. 27001. Lugo.

Teléfono: 982 23 11 43

Teléfono-Fax: 982 25 15 93

E-mail: mcsbispo@planalfa.es

A NOSA VOZ

DEPOSITO LEGAL: LU 649 - 1996

IMPRIME: La Voz de la Verdad. Pol. Ind. O Ceao.

Un sonoro aplauso de los cientos de personas que se congregaron en la Plaza de Santa María y el tañido de las campanas de la Catedral acompañaron la salida del féretro que transportaba los restos mortales del que fue durante 27 años obispo de la Diócesis de Lugo, Fray José Gómez. A la puerta del Palacio Episcopal, en cuya fachada ondeaba a media asta la bandera vaticana con un crespón negro y el escudo de Galicia, lo esperaba la comitiva fúnebre, presidida por el cardenal arzobispo de Sevilla, Carlos Amigo, compañero de estudios del difunto prelado y, al igual que él, de la orden Franciscana

Un sonoro aplauso recibió la salida del féretro del Palacio Episcopal

Seis jóvenes presbíteros transportaron a hombros el féretro de Fray José hasta la puerta principal de la Catedral, a pocos metros de la residencia episcopal. Doce obispos y cerca de 400 sacerdotes acompañaron el cortejo fúnebre.

A las puertas del templo, fueron los arciprestes los que se hicieron cargo del féretro y lo trasladaron por la nave izquierda de la Catedral, seguidos por los obispos, hasta el altar mayor, mientras que los sacerdotes accedían al interior por la derecha de la "vía sacra". Los familiares y las autoridades presentes se situaron en el coro para participar en el funeral.

Los organizadores colocaron 600 sillas en las naves laterales de la Catedral y, aunque el trascoro tiene capacidad para acoger a otras mil personas, el templo se quedó demasiado pequeño para albergar a los cientos de fieles que quisieron despedir a Fray José Gómez, por lo que muchos tuvieron que seguir la ceremonia desde el exterior. En el interior se instalaron pantallas de televisión para facilitar el seguimiento de la ceremonia. En el exterior, la previsión de lluvias para la jornada hizo que esa idea fuese descartada, pero sí se dispuso de megafonía.

Los oficios fúnebres fueron presididos por Carlos Amigo, que recordó su especial vinculación con Fray José Gómez, compañero de estudios y de orden religiosa, y con su familia, sus sobrinos y hermanos. También tuvo palabras cariñosas para el que fue durante muchos años su secretario particular, Mario Vázquez Carballo, de que quien dijo fue "consuelo, apoyo y ayuda" para el difunto prelado.



Monseñor Carlos Amigo, en un momento de la celebración de la eucaristía. Fue foable su esfuerzo de oficiar la liturgia en gallego

El cardenal recordó que para los cristianos la muerte no es el final del camino, sino un tránsito obligatorio hacia otra vida, porque "el mejor de los padres, Jesucristo, no puede permitir, de ninguna manera, que mueran sus hijos". También destacó que "Fray José era franciscano y se le notaba bastante". Por ello, los que "le conocíamos de cerca sabemos que solamente quería ser enterrado en un lugar: en el corazón de las personas que lo han conocido. Allí es donde quiere permanecer", afirmó.

Al final del funeral, el deán de la Catedral, Luciano Armas, hizo una semblanza de Fray José Gómez, al que definió como un "amante de su tierra, un gallego de corazón universal, bilingüe sin complejos, compañero e, incluso, compadre de sus sacerdotes y fieles". Dijo del prelado que era "un pastor celoso, maestro perspicaz, estudioso constante y predicador infatigable", que "gastó su vida en una intensa actividad pastoral, en una amplia y cuidada obra asistencial y en el impulso de la catequesis y formación constante del clero".

Los restos mortales del administrador apostólico de la Diócesis fueron trasladados a la capilla de San Froilán, dentro de la Catedral, por un grupo de compañeros de curso. En ese mismo lugar, fueron depositados, por expreso deseo suyo, en una ceremonia íntima.

La bandera vaticana ondeó a media asta en la fachada del Palacio Episcopal, con un crespón negro que recuerda la pérdida de un hombre que fue definido por muchos, y así lo recogió la prensa local, como "un obispo del pueblo".



La Catedral de Lugo se quedó pequeña ante la multitud de personas que quisieron acercarse a dar el último adiós a Fray José. 12 obispos, cerca de 400 sacerdotes concelebraron y en torno a 2000 fieles participaron en la Eucaristía, muchos de ellos desde el exterior

Recoller nunhas páxinas 27 anos é tarefa sumamente difícil. As vidas das persoas non sempre poden resumirse en tan pouco espazo. Os datos fríos tampouco din moito da laboura realizada, son quizais máis tanxibles á vista, pero detrás dos logros materiais, están o tempo, a adicación, a preocupación, o compromiso...

Alguén me dixo un día que Frei Xosé era o Bispo da nosa xeración, dos que hoxe estamos entre os trinta e os corenta anos; formamos parte dos setenta mil mozos que confirmou no seu pontificado. Coñecemos a un Bispo humilde, entregado, entusiasta, disposto e cercano, que nos chamou polo noso nome e foi capaz de recordarnos pasado o tempo. Aquí queremos recoller a grandes rasgos a súa laboura. A partir destes pequenos apuntes, que inclúen as opinións de Frei Xosé manifestadas nas súas intervencións na prensa ou actos públicos, cada un dos que leades estas liñas aportaredes os vosos propios recordos do que foi e significou o noso Bispo.

Foron 27 anos de servizo, son 27 anos de agradecemento



Unha vida de entrega e de servizo á Diocese de Lugo

O seminario foi a primeira preocupación e preferencia pastoral de Frei Xosé Gómez. Isto maniféstase, entre outras cousas, no seu labor de restablecemento do Seminario Maior, desaparecido nos anos setenta, cuns Estudos Eclesiásticos afiliados, desde 1999, á Facultade de Teoloxía da Universidade Pontificia de Salamanca, o que está a pedir maiores esixencias e ofrécenos o recoñecemento dos estudos eclesiásticos como universitarios e civís. O interese episcopal polo Seminario tamén se mostra na proximidade ós seminaristas, formadores e profesores. Con estes últimos comparte tódalas reunións de claustro.

Hoxe o Seminario estrea un edificio funcional e moderno, e que é unha das obras máis visibles polo seu tamaño e ubicación no centro da cidade. Hai que destacar

igualmente o proxecto de reforma do antigo Seminario Maior que se encontra en execución para albergar ós seminaristas de Estudos Eclesiásticos, a residencia sacerdotal, a zona académica do Instituto Teolóxico Lucense e a zona de servizos xerais para os dous seminarios.

Durante o pontificado de Frei Xosé mantívose aberto o Seminario Menor, cando moitas voces aconsellaban cerralo "por ser unha

institución que perdera a súa función". O mellor argumento son os froitos vocacionais saídos do Seminario Menor.

Frei Xosé Gómez tamén se esforzou polo coidado dos seus sacerdote organizando retiros mensuais en tódalas zonas da Diocese, varias quendas de exercicios espirituais cada ano, formación permanente nas zonas e importantes conferencias na Casa Diocesana. Establecéronse unha ducia de casas sacerdotais nas que os curas viven en comunidade.

A preocupación do prelado materializouse nos últimos 15 anos en

subvencións para o arranxo de 120 casas rectorais con máis de medio millón de euros; tratou de adquirir, habilitar o construír rectorais con capacidade para dous, tres ou catro sacerdotes en distintas cabeceiras de comarca como Baralla, San Román de Cervantes, Escairón, Ferreira de Pantón, A Fonsagrada, Friol, Monforte, Navia, Paradela, Pobra de San Xiao, Quiroga, Sarria ou Taboada, que suman un total de 38 vivendas e unha inversión superior ós dous millóns de euros.

No tocante ós relixiosos. Frei Xosé Gómez foi relixioso franciscano. Por iso sintonizou dun xeito especial cos relixiosos diocesanos e a eles adicou a súa atención: dirección de retiros espirituais para eles, visitas, e celebracións diversas. Ó

incorporarse á nosa Diocese no ano 1980 como Bispo de Lugo, eran vinte e catro as familias relixiosas distribuídas en vinte e sete casas ou comunidades. A este número habería que engadir catro Institutos seculares e outras Pías asociacións. E xa, dende o comezo do seu pontificado, promoveu e favoreceu a renovación interior das comunidades consagradas. Cada ano dirixiu algúns dos retiros espirituais para tódolos relixiosos na Casa Diocesana de Exercicios; participou

nas reunións periódicas; prestou particular atención ós mosteiros de clausura nos aspectos que foron da súa competencia; e compartiu con frecuencia a Eucaristía e as inquiredanzas institucionais e apostólicas coas comunidades relixiosas que estaban baixo o seu coidado.

Os segres foron obxecto de coidado especial. Ó longo destes anos confiou varias delegacións episcopais a segres, así como o ensino relixioso nos centros de Educación Primaria, Secundaria e Bacharelato.

'Trato sempre de aprender do pasado para esforzarme por vivir intensamente o presente que o Señor me concede. Diante do Santísimo fago tódalas noites exame da vida de cada día e poño todo nas mans do Señor. El é quen pode facer a xusta avaliación. Por iso non me atrevo a unha valoración dos 25 anos do meu episcopado. Hai tanto que evanxelizara! Pero podo dicir, humildemente, que non regateei entregar o que son e teño ó servizo da Diocese de Lugo, que o Bo Pastor me encomendou e confiou'

Frei Xosé visitou varias veces as 1.138 parroquias da Diocese, buscando un contacto persoal con tódolos diocesanos. O seu diálogo cos parroquianos e a súa visita ós enfermos formaban parte deste achegamento e proximidade do pastor diocesano.

Confirmou uns sesenta mil xoves durante o seu episcopado non só na Diocese, senón tamén ós fillos dos emigrantes en Suíza e Alemaña; e durante o seu pontificado tamén confirmou a mozos durante as súas visitas a misioneiros diocesanos na República Dominicana, Panamá e Puerto Rico.

A súa preocupación pola xuventude impulsou a creación de varias asociacións xuvenís: Xomaco, Codimo e algunhas outras que foron xurdindo nas distintas parroquias. Participou en Pascuas xuvenís, nas Xornadas Mundiais da Xuventude, na Interdiocesana galega, nas Aulas de Verán, na Escola Bíblica para mozos... Nin lle faltou tempo para estar presente nas Marchas da Alegría, nos Cursos de animadores, e nas distintas Asembleas Diocesanas celebradas en Lugo, Monforte, Lalín, A Fonsagrada e O Cebreiro, nos campamentos diocesanos e interdiocesanos, nas Aulas feicultura, Peregrinacións ó Monte do Faro e ó Santuario de O Cebreiro onde sempre presidiu a Eucaristía e participou nas distintas actividades e nos xantares de fraternidade.

Promoveu a creación da Casa da Espiritualidade en Loio (Paradela), as Vixilias da Inmaculada, un turno da Adoración Nocturna para mozos e diversas publicacións de material xuvenil.

Detrás destas actividades e destes recordos hai vinte e sete anos dun pastor entregado, coas súas bendicións sacramentais, con momentos cheos de vida, de sintonía e de cercanía coa xuventude da súa Diocese.

"También en esta tarde de gratitud, echo una mirada al mapa de la Diócesis y pasan por mi mente las mil ciento treinta y nueve parroquias de ciudades, villas y zonas rurales. ¡Cuánto he gozado en ellas durante mis numerosas visitas pastorales y confirmaciones! A todos y a cada uno de vosotros, feligreses, os recuerdo en esta tarde, os envío mi saludo afectuoso y os doy gracias por los ejemplos de fe cristiana que me disteis, por el aprecio a vuestros sacerdotes y el afecto que en todas las circunstancias me habéis manifestado"

(Homilía das súas vodas de prata episcopais, 2005)

O bispo Frei Xosé foi moi popular en Lugo. O seu trato afable e cordial con tódolos diocesanos, así como a súa cercanía coa xente contribuíron a que a súa estima crecese ano tras ano na sociedade lucense. Unha enquisa realizada pola empresa Sondaxe, situaba ó Bispo de Lugo como unha das personalidades máis valoradas da provincia. A súa presenza nos medios de comunicación contribuíron a que a súa personalidade fora máis coñecida entre os lucenses; son numerosísimas as entrevistas aparecidas na prensa e na televisión sobre a súa vida e sobre temas de interese. A Asociación de Radio e Televisión desta cidade, en recoñecemento ó seu amor a Lugo e a súa xente durante os anos ó fronte da Diocese, concedéulle o 17 de xuño de 2000 o premio "Amar a Lugo", na gala anual dos "Lucenses do Ano".

"Este preciado galardón foi para min unha moi agradable sorpresa. Acepteina con gratitude. E tamén como un reto. Lugo é unha cidade fermosa, humana, entrañable. As súas xentes fanse admirar e déixanse querer. Descubrir e amar máis este tesouro está sempre no meu ánimo. Esta é a miña ilusión como lucense. E cando deixe esta tan querida cidade, levarei sempre con orgullo ser un lucense máis. E voltarei ou traerame. A capeliña de san Froilán, na Santa Igrexa Catedral, quero que sexa a meta da miña peregrinación na terra". (2005)

Constante foi a preocupación do Bispo pola restauración e conservación dos templos diocesanos. Nestes 27 anos é patente a transformación da maioría dos lugares de culto ó longo da Diocese. Nesta tarefa contou coa inestimable axuda dos sacerdotes, fregueses, e organismos civís como a Xunta de



Galicia, a Deputación lucense, algúns concellos, a Fundación Duques de Lugo...e, por suposto, o propio Bispado. Cada ano uns 40 templos tiveron alguna subvención por parte da Diocese. Frei Xosé coordinou, animou e loitou para conseguí-los medios. Especial atención prestoulles as igrexas e capelas situadas na zona da montaña (Courel, Cervantes, A Fonsagrada, Navia, Pedrafita...) onde restauráronse, ademais das igrexas parroquiais, unhas 70 capelas en núcleos de poboación illados. A isto hai que engadir a construción de novos templos parroquiais como As gándaras e o Bo Pastor en Lugo, Antas, Sarria, Oural, Monforte, Baleira, etc.

Debemos ter tamén presente que durante o episcopado de Frei Xosé aportáronse espazos para o pobo de Lugo en edificios e terreos.

"El pueblo de Lugo debería agradecer a la Iglesia, con su afecto y reconocimiento, el regalo que le ha hecho en terrenos y edificios. Solamente el Seminario Menor con su terreno es un gran regalo para Lugo y lo mismo, parte de la huerta y las nuevas calles. El Seminario siempre fue generoso con la ciudad de Lugo y no todo el mundo reconoce esto. La calle Ángel López Pérez, y otros muchos espacios fueron "cedidos" a los ciudadanos. Desgraciadamente, para lo que les conviene, algunos confunden a los cristianos con los ciudadanos. Y no todos los ciudadanos son cristianos, por desgracia. Por eso, no todo es lo mismo y no todo es de todos." (Novembro de 2007)

Frei Xosé Gómez González presidiu durante 27 anos a caridade na Igrexa lucense, o que significa estar á fronte da caridade significa ir diante de todos na práctica desta virtude cristiá e ser modelo e exemplo vivo neste campo. Presidir na caridade significa impulsar, promover, alentar e dirixir toda a actividade caritativa no seo da comunidade diocesana. Todo isto é aplicable ó labor realizado polo Bispo nestes vinteseite anos.

"Cáritas es la niña bonita de la Iglesia. Es una gran obra. Me voy satisfecho porque está en buenas manos y, en estos momentos, está trabajando muy bien. En el equipo actual de Cáritas, además de trabajar por los pobres, se reza juntos, por un mundo más justo, todos los días y esto es fundamental para ejercer cristianamente la caridad. Hay mucha gente buena en la Iglesia y en la sociedad. Hay donativos para los más pobres que revelan una gran generosidad en muchos ciudadanos. Yo estoy seguro de que los ángeles en el cielo, a esta gente tan caritativa, les recibirán con alegría y con trompetas de júbilo" (Novembro de 2007)

O Proxecto Home, a atención de Cáritas, o labor asistencial de institucións relixiosas, a obra levada a cabo pola pastoral penitenciaría na axuda a reclusos... son mostras das atencións ós marxinados que son obxecto de preocupación da pastoral diocesana.

A súa dedicación á práctica das obras de misericordia é coñecida e loada por todas partes. Estivo sempre disposto a visitar enfermos, e para atender ó vestido necesario dos pobres e indixentes, impulsou a organización de roupeiros de caridade na Cáritas Diocesana e en varias Cáritas parroquiais. Guiado polo seu espírito de servizo e atención ás necesidades dos máis desfavorecidos volcouse na creación dun comedor social para dar de comer a toda persoa que pasa necesidade, incluso coa posibilidade de levar a comida ó propio domicilio. Destinou para iso as aportacións que ía recibindo con motivo das celebracións do xubileo de fin de século e outras doazóns que lle ían presentando pola Diocese nas confirmacións e visitas pastorais.

"Para mí, personalmente, me produce una gran satisfacción el proyecto realizado en el Año 2000 con motivo del Año Jubilar, me refiero al Comedor San Froilán donde se acoge a los pobres y, al menos, pueden comer caliente cada día". (2007)



Sempre tivo un interese especial polo labor de promoción social realizado por Cáritas, revisando constantemente a súa actuación, animando e axudando coas posibilidades da Diocese. Para iso dotou a esta organización dunhas instalacións axeitadas no edificio da Diocese na rúa da Cruz. E sempre estivo disposto a apoiar, cos recursos necesarios, as distintas actividades e servizos a prol dos inmigrantes, transeúntes, xitanos, maiores, mulleres desprotexidas, familias necesitadas, etc.

Frei Xosé sempre tivo una sensibilidade especial cara os medios de comunicación. Apoiou tódalas iniciativas en favor da comunicación na Diocese dándolle especial relevancia ó Secretariado de Medios de Comunicación Social. Como membro da Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social da CEE foi consciente en todo momento da importancia da comunicación e pioneiro en moitas das iniciativas de comunicación, como exemplo recordamos que a nosa Diocese foi a primeira de España en ter páxina web. Asinou, xunto ós bispos galegos, importantes convenios coa TVG (1991) en relación coa presenza da Igrexa católica nos medios de comunicación públicos.

Con respecto a COPE, aínda foi o Bispo Ona de Echave o que fixo posible a emisora de COPE en Lugo, foi Frei Xosé o

continuador dos alentos que o seu predecesor puxo en Radio Popular.

O pastoreo de Frei Xosé nestes vinte e sete anos hai que cualificalo de humano, cheo de proximidade e coñecemento dos seus diocesanos, de amor e de entrega por eles; amor traducido en obras que están á vista de todos.

"Son miles de jóvenes confirmados, miles de acontecimientos hermosos y llenos de contenido, innumerables entrevistas, confesiones, celebraciones, conversaciones inolvidables con sacerdotes, religiosos, miembros de vida consagrada y laicos... y tantos y tantos acontecimientos de orden espiritual que no se pueden relatar." (Novembro de 2007)

Na súa derradeira intervención pública con motivo do seu nomeamento como "Fillo Adoptivo" de Lugo dixo que quería ser recordado como un "bispo que soubo servir e sufrir". Así o recordaremos, e o teremos sempre presente nun anaquiño do noso corazón.

María José Campo López-Barcia

Frei Xosé, fillo adoptivo da cidade de Lugo

Un agradecemento e unha despedida

O discurso que Frei Xosé pronunciou agradecendo a súa designación como fillo adoptivo de Lugo, o seu derradeiro acto oficial, foron interpretados por moitos como a súa despedida de todos os diocesanos. As palabras que escoitamos aquel día foron as seguintes:

Eu ben sei que este entrañable acto, aquí, na nosa casa, é froito do cariño e do afecto que vostedes me profesan.

Eu ben sei que este galardón, que a mín me enche de ledicia, polo que supón de expresión sincera duns corazóns agradecidos, non é un acto de cumprimento.

Eu ben sei que isto é froito duns afectos fondos e sinceros; isto é expresión dos rebrincos bondadosos e garimosos dos vosos corazóns e, polo tanto, dos vosos sentimentos máis fondos.

Eu ben sei que este acto, ó que hoxe fomos convocados polo Excmo. Concello da Cidade, expresa o sentir da maioría dos lugueses grazas a unha iniciativa do noso Señor Alcalde e da Corporación Municipal. Por iso, non poido menos que agradacerlles a todos vostedes este xesto tan xeneroso.

Acepto, con ledicia, e con gran respecto, esta honorable distinción de "fillo adoptivo de Lugo". Lugués sentínme sempre e seguireime sentindo. Ser designado "fillo de Lugo" non é, para mín, un galardón máis. Non é un galardón máis porque ser designado "fillo adoptivo de Lugo" significa, para mín, ser coma collido no colo dunha nai garimosa, cunha gran historia e cunhas riquezas patrimoniais incomparables. É ser acollido coma fillo dunha cidade bimilenaria con sinais tan evidentes daquela romanización, coma a nosa muralla, patrimonio da humanidade.

Ser querido coma "fillo de Lugo" é ser acunado no berce da Cidade do Sacramento e por tanto, arrolicado por unhas comunidades e unhas xentes cheas de nobreza e de gran devoción ó misterio eucarístico, misterio que no escudo da cidade non só se expresa con imaxes senón



O 17 de decembro, Frei Xosé recibiu a distinción de fillo adoptivo da cidade de Lugo

tamén cunha confesión de fe e de fidelidade ó sublime misterio eucarístico.

E, coma non podía ser menos, eu sempre tiven gran devoción a San Francisco autor do primeiro Belén, e dende que me designaron Bispo de Lugo, tiven tamen gran devoción a San Froilán, ó noso Patrono, e a "Virxe dos Ollos Grandes", Santa María de Lugo.

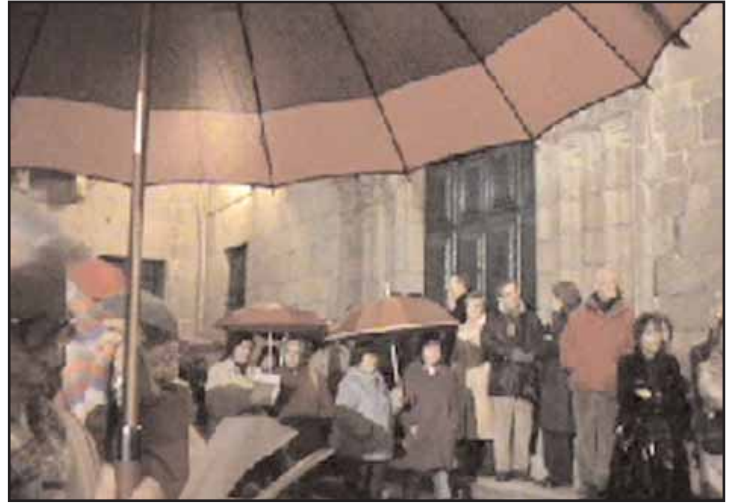
Quero, finalmente, que me recordedes coma un Bispo que soubo servir e sufrir. Quero permanecer nas vosas memorias sendo un bo exemplo para todos, neste intre da miña enfermidade.

Graciñas Señor Alcalde, membros da Corporación Municipal e tódolos que me acompañades. Sei que moitas máis persoas quixeran estar aquí hoxe. Non pode ser polas características deste acto. Pero quero que saiban, tamén os que non están, que os levo a todos no corazón.

Ogallá que eu teña tamén un buratiño pequeno no voso corazón grande de lugueses e lucenses. Nunca, nunca vos esquezerei. Sempre recei por todos vostedes, por todos, por enriba das ideoloxías e das apariencias e seguireino facendo.

Que o Neno Deus de Belén, que durante máis de dous mil anos leva nacendo en cada Nadal no corazón de tantos católicos lugueses, vos bendiga e vos acompañe sempre.

Frei Xosé Gómez



Homenaje Popular

Fue la última intervención pública de Fray José. A las ocho de la tarde del día 22 de diciembre. Amenazaba lluvia. Llovió. Dos centenares de personas, venciendo todas las dificultades se acercaron a la Plaza de Santa María respondiendo a una convocatoria popular, anónima. Mensajes de móvil, llamadas de teléfono, correos electrónicos... la prensa se hace eco de la convocatoria. Sigue lloviendo y Fray José, emocionado, sale al balcón de su despacho y manifiesta sus deseos de paz y de unión para las familias en las fiestas navideñas. Su intervención arraca aplausos de agradecimiento de todos los congregados. El acto continúa y él, sonriente, corresponde con la mirada a cada uno de los asistentes

Nos reunimos hoy, en esta plaza de Lugo, ciudadanas y ciudadanos, personas de distintas edades, distintas sensibilidades, distintas formas de ver la vida, pero todas y todos con un objetivo común: hacerle llegar nuestro agradecimiento a usted, Fray José, compañero de camino, maestro y pastor.

Han sido veintisiete años de elegancia en el trato, de escucha, apertura y cercanía. Veintisiete años de firmeza en el anuncio del Evangelio, de comprensión, de apoyo y de cariño.

Y como el cariño es recíproco, y aunque lo haya sentido en muchas otras ocasiones, hoy, hemos querido acercarnos a su casa para expresárselo con palabras y gestos sencillos, sinceros, que salen del corazón. Porque, a lo largo de todos estos años, algo habremos aprendido de usted, ¿no cree?.

Es difícil explicar lo que nos mueve a cada uno de nosotros a estar aquí esta tarde, pero quizá todos tengamos en común el que nos "conquistara" la primera vez que tuvimos trato directo con usted.

Gracias Fray José, porque nos ha acompañado en la fe, en la esperanza y en el amor.

Gracias porque, como un ciudadano más trabajó por la paz, la tolerancia y la justicia, y así se ha expresado públicamente. Y públicamente también queremos expresar nosotros el cariño que sentimos hacia usted por su trabajo, dedicación y esfuerzo para con esta ciudad y para con todos nosotros.

O anel de prata

Estabamos no estudio dándolle unhas voltas ós verbos da segunda conxugación cando alguén entrou e dixo "D. Manuel, ya tenemos obispo". Aquilo, a simple vista, para uns púberes coma eramos nós, non nos dicía moito, ¿sería bo? ou ¿sería malo?. Polas caras dos formadores aquilo podía ter unha dobre lectura: eles estaban contentos, pero claro, ás veces a súa ledicia non coincidía coa nosa, así que ¿que pensar?. Eu nunca vira un bispo, só os coñecía de oído, ben, tamén de vista. Os corredores do Seminario estaban cheos de cadros do pasado, ¡pero claro!, aqueles retratos a un rapaz de 11 anos, como era eu, dar dábanme un pouco de medo, hoxe confésoo publicamente. Vostedes póñanse no meu caso, uns cadros enormes e uns señores con cara como de ... importantes, era inevitable que eu me fixera unha idea de bispo como se medira polo menos dous metros por dou metros. Por iso lles digo que cando escoitei aquelas palabras de "...ya tenemos obispo" eu, a verdade, imaxineino colgado nunha parede do corredor, dentro dun marco dourado e cun anel grandísimo nun dos dedos. A cousa quedou aí porque en canto se acabou o estudio saímos pitando para o patio, e o partido de fútbol cos de 7º fixo que non nos acordamos máis de se tiñamos bispo, deán ou cura de Meilán.

A semana transcorreu relativamente normal, ben José María rompeu un brazo contra unha canastra de baloncesto, que non xogando ó baloncesto, pero polo demais... sen novidades a bordo. Lembro que no estudio do venres á tarde díxosenos que ó día seguinte ía vir o bispo a coñecer o seminario, así que se podía ser que puxeramos zapatos e non foramos cos mesmos tenis sucios de tódolos días. Créanme aquela noite durmín soñando cun cadro que chegaba ata as nubes e dentro un anel enorme que me cegaba ó mirar para el. O sábado pola tarde preparámonos, peiteámonos e puxémo-los zapatos e alá nos fomos ó salón de actos do Maior, ¡había expectación, si, moita expectación! O que alí aconteceu, teño que ser sincero, non o lembro. Sei que cando entrou polo corredor do medio alguén dixo: ¡que novo! E acórdome que cando comezou a falar tiña unha voz que impresionaba, pero quitado o da voz, eu, para serlles sincero, volví para o Menor bastante desilusionado: levaba un anel moi pequeno e pareceume que non brillaba case nada, ¿sería o bispo de verdade?

Ansemil

- * PARROQUIAS
- * MOVEMENTOS
- * ASOCIACIONES
- * AXENDA DIOCESANA
- * LITURXIA
- * E todo o que desexa saber sobre a Igrexa en Lugo.

A NOSA VOZ

SUSCRICIONS:

- ORDINARIA: 10 euros/ano
- BENEFACTOR: 15 euros/ano

Ingresos: Banco de Galicia. Nº conta 0600631224

Información: Nas parroquias, na Vicaría de Pastoral ou no Secretariado de Medios de Comunicación Social.